

Mochila Política 2
Marzo 07, 2017

Alinea fuerzas el Presidente; Osorio Chong, disminuido

Por Héctor Moreno

Aliados con el salinismo, el Presidente Enrique Peña Nieto y su grupo del estado de México tomaron las riendas del Partido Revolucionario Institucional para dirigir la elección del candidato presidencial y dejar de lado al secretario de Gobernación, al hidalguense, Miguel Ángel Osorio Chong.

Los movimientos al interior de la estructura de la CNOP; de la del PRI; los reconocimientos entregados en el festejo del 88 aniversario del tricolor y el cambio en la dirección del DIF nacional marcan la pauta de los pasos seguidos por el Presidente y su grupo para tomar el control político de los meses previos a la designación de su candidato presidencial.

Visto así, el festejo de los 88 años del PRI fue el escenario para restaurar alianzas internas, con un discurso para la coyuntura, con llamados reiterados a la unidad.

La entrega de la presea *Plutarco Elías Calles* (máxima distinción dentro del PRI) a Manlio Fabio Beltrones Rivera está cargada de significados en la raigambre de los grupos del viejo sistema.

Elías Calles, sonorense, fue el caudillo fundador del viejo sistema político, dentro del cual el partido jugaba un papel fundamental, lograba equilibrios, compensaciones y estabilidad política.

Manlio Fabio Beltrones, sonorense, fiel salinista, fue uno de las dos figuras con un papel determinante en los dos sexenios de gobiernos emanados del PAN (el otro es Emilio Gamboa Patrón) y por ello estaba posicionado en el 2012 como un contendiente, pero al final cedió a la candidatura del entonces gobernador del estado de México, Enrique Peña Nieto. Su paso por la dirigencia nacional del PRI quedó marcada por la derrota en siete de 12 gubernaturas el año pasado, tras lo cual, se alejó del grupo en el poder.

Dichas elecciones, a pesar del convencimiento y ánimo del Presidente Peña Nieto en salir airosos en, al menos siete gubernaturas, se inscribieron ya dentro de la carrera por la postulación presidencial y el resultado fue el fortalecimiento de Osorio Chong, quien operó algunas de las candidaturas de la oposición para ir configurando el escenario a su favor.

Quizá el caso más emblemático fue el de Durango, en donde el gobernador Jorge Herrera Caldera había dado resultados palpables en seguridad, infraestructura, su calificación era arriba de siete puntos y en las tres elecciones de su periodo (dos federales y una local) el PRI había arrasado a la oposición.

En su Cuarto Informe, el Presidente Peña Nieto puso como ejemplo a Durango en reducción de violencia a nivel nacional.

A pesar de ello el secretario de Gobernación, Osorio Chong, jefe del Gabinete de Seguridad, se negó reiteradamente a recibir al gobernador y solo hizo una visita a la capital, de algunas horas. La cercanía de Herrera Caldera con el entonces secretario de Hacienda, Luis Videgaray (fueron compañeros diputados federales e integrantes de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública) era el telón de fondo para explicar la actitud del hidalguense.

Sostenido por los viejos grupos del priismo local (donde se formó), José Rosas Aispuro Torres, candidato oficial de la alianza PAN – PRD, ganó la elección, con una votación diferenciada inédita. La capital la ganó la alianza opositora; Gómez Palacio y Lerdo, municipios de La Laguna, que aportan un tercio de los sufragios en el estado, los ganó ese viejo priismo, pero en la elección a gobernador perdió el priista Esteban Villegas Villarreal.

En el Gabinete de Rosas Aispuro predominan personajes del viejo priismo, al panismo local le dejó la Contraloría y Turismo.

Manlio Fabio Beltrones ha expuesto el caso de Durango como singular, pues se perdió aún y cuando se tenía un gobernador capaz, bien calificado y un partido triunfador.

Ya en su discurso de despedida de la dirigencia priista, el 20 de junio de 2016, Beltrones Rivera enviaba señales de las causas de la derrota:

"El partido requiere establecer una más fluida relación con sus gobiernos. No basta el diálogo permanente y fructífero que existe con el Presidente de la República y con los gobernadores. El partido en el gobierno debe apoyar y su gobierno debe comunicarse y comprometerse más con su partido.

"Es necesario que haya correspondencia y retroalimentación en las agendas de gobierno y partido, respetando el ámbito de competencia de cada parte".

Nueve meses después, el Presidente le entrega la máxima presea de su partido.

Otros dos movimientos al interior del PRI alinearon la alianza con el salinismo.

Primero, la designación de último minuto del senador jalisciense, Arturo Zamora Jiménez como secretario general del Comité Ejecutivo Nacional de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) para el cuatrienio 2017 – 2021, cuando el ex gobernador de Oaxaca, Nelson José Murat Casab jalaba los reflectores para ir sobre esa posición, pero al final fue designado Presidente de la Fundación Colosio.

Con un origen dentro del grupo echeverrista, el ex gobernador de Oaxaca (1998 – 2004) José Murat Casab y su hijo, Alejandro Murat Hinojosa se han incorporado al grupo mexiquense en el poder.

El primero contrajo nupcias con Aurora Alcántara Rojas, el 31 de enero de 2016. Ella es hermana del empresario Roberto Alcántara Rojas, cercano al Presidente Peña Nieto.

El segundo, actual gobernador de Oaxaca, desde joven se incorporó al equipo del estado de México y formó parte del equipo de transición cuando Peña Nieto ganó la Presidencia.

Zamora Jiménez fue secretario de acción electoral en la dirigencia de Manlio Fabio Beltrones y Luis Ochoa Reza, a su llegada, lo designó secretario de organización. Desde esa posición fue enviado a controlar uno de los tres sectores del priismo a nivel nacional.

En su lugar fue designada Claudia Ruiz Massieu (sobrina de Carlos Salinas de Gortari), ex secretaria de Relaciones Exteriores y en un movimiento terso, la renuncia de Carolina Monroy a la secretaría general del tricolor, la llevó estatutariamente a ocupar la segunda posición de su partido.

Esas tres alineaciones tienen el mismo origen: Carlos Salinas de Gortari, de quien Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa Patrón, coordinador de los senadores tricolores, son aliados.

Las otras preseas

La entrega de preseas en la ceremonia del tricolor fue para reconocer a otros militantes distinguidos durante los gobiernos de Miguel de la Madrid Hurtado y de Carlos Salinas de Gortari.

La presea *Lázaro Cárdenas* fue entregada a Irma Cué Sarquís, primera secretaria general del PRI, cuando el presidente era Adolfo Lugo Verduzco.

La *Benito Juárez* fue otorgada post mortem a Gustavo Carvajal Moreno, dirigente del tricolor de 1979 a 1981.

Carvajal Moreno fue fundador y presidente la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (Copppal), foro de expresión de la socialdemocracia en el continente.

La presea *Luis Donaldo Colosio Murrieta* fue para Jesús Ricardo Canavati Tafich, diputado federal PRI – PVEM, hombre del sistema y amigo personal del asesinado candidato presidencial.

La medalla *Jesús Reyes Heroles* fue otorgada a Rodolfo Echeverría Ruiz, quien a pesar del apellido (sobrino del ex presidente Luis Echeverría Álvarez) es más conocido por su involucramiento en negocios de personajes del *Grupo Atlacomulco* del estado de México.

Y como parte del guión se entregaron dos más, la *César Chávez*, al mérito a los trabajadores en el exterior, a César Aguirre Sánchez y al *mérito de la lucha femenil priista*, a Arely Madrid Tovilla y a Socorro Jasso.

Relevo anunciado

En ese contexto de movimientos, la salida de Laura Vargas Carrillo, esposa del secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong de la dirección general del DIF marca un paso político atrás del hidalguense, aún y cuando era una renuncia anunciada con varias semanas de antelación.

Su relevo, Laura Barrera Fortoul, mexiquense y cercana a Peña Nieto terminan por encuadrar una jugada presidencial de asumir el control de posiciones relevantes.

Orgullosa priista, admiradora de su padre, Heberto Barrera Velázquez (quien dirigiera hace unas semanas la comisión tricolor que designó como candidato a gobernador a Alfredo Del Mazo Maza); forma parte del primer círculo de poder político del estado de México desde los tiempos de Arturo Montiel y además, en junio del año pasado contrajo matrimonio con Luis Ernesto Maccise Uribe, propietario de Grupo Mac, igualmente cercano a Peña Nieto, quien fue testigo de honor en su boda.

Julio Hernández, en su columna *Astillero*, de *La Jornada*, completó la historia del poder mexiquense:

"El 27 de febrero de 2014, en esta columna (https://goo.gl/LwrXXE) se dio cuenta de que "El 1° de agosto de 2013 se anunció una asimétrica alianza entre un grupo periodístico enraizado en el estado de México, Mac Multimedia, y el diario español *El País*. Mac tiene como principales marcas el diario deportivo *Estadio*, la revista *Cambio* (ganadora de reciente fama nacional debido a la contratación masiva de espacios publicitarios para difundir su portada con la imagen del gobernador de Chiapas, Manuel Velasco) y otras publicaciones como *Capital de México*, *Rumbo de México*, *Diario DF*, *The News* y ocho periódicos regionales, entre los cuales destaca *El Diario de Toluca*". La extraña alianza de Mac con *El País* tuvo como antecedente la inversión del también mexiquense Roberto Alcántara Rojas, otro empresario favorito del sexenio, en el consorcio hispano cuyo principal producto es el citado diario. Alcántara es el principal accionista de Inversionista de Autotransportes Mexicanos (Iamsa), que cuenta con unos 9 mil autobuses de transporte público federal de pasajeros y de la línea

aérea de bajo costo, y muchas quejas en su contra por mal servicio, Viva Aerobús".

"Nos han subestimado"

Los discursos del dirigente nacional del PRI, Luis Ochoa Reza y del Presidente Enrique Peña Nieto tuvieron un tronco común: la defensa de la experiencia y aportaciones de los gobiernos priistas; la crítica a la oposición y un constante llamado a la unidad.

Ocho Reza prometió que ganarían las tres elecciones a gobernador de este año en Coahuila, estado de México, Nayarit y en las municipales de Veracruz.

"La experiencia nos enseña que es un gran error subestimar al PRI", sentenció.

El Presidente Enrique Peña Nieto lo reiteró: "nos han subestimado".

"Hoy nuevamente hay riesgos de retroceso. Al igual que hace seis años, están resurgiendo las amenazas que representan la parálisis de la derecha o el salto al vacío de la izquierda demagógica. No olvidemos el estancamiento del que veníamos, ni el riesgo real de perder lo que hemos logrado construir como país en las últimas décadas."

Y enfatizó un llamado: "Hoy, más que nunca, la unidad, la disciplina y la lealtad partidista nos deben distinguir."

Ningún planteamiento de fondo, ninguna visión a largo plazo